



# Mi Universidad

## Resumen

*Jorge Ghandi Gordillo López*

*Resumen*

*Sexualidad Humana*

*Dra. Dulce Melissa Meza López*

*Licenciatura en Medicina Humana*

*Tercer semestre*

*Comitán de Domínguez, Chiapas a 05 de Marzo del 2025*

## Introducción.

Para dar la introducción a los temas siguientes, iniciamos con sexualidad humana que abarca diferentes aspectos como por ejemplo, biológicos, psicológicos, sociales y culturales. Se va referir a los procesos y factores biológicos que influyan en el desarrollo, la orientación los comportamientos.

En este resumen trataremos de ir detallando cada punto y poder profundizar cada concepto y que el entendimiento sea muy claro. Contaremos con conceptos como genética, hormonas, sistema nerviosos etc. Y las bases biológicas con claridad como por ejemplo; el sexo biológico, la respuesta sexual y el deseo sexual.

La palabra sexo se usa en el lenguaje cotidiano, pues se refiere a una categoría de personas como los actos que realizan las personas, es decir, cuando usamos la palabra en frases como hacer el sexo. En aras de la claridad debemos separar los dos significados. Podemos distinguir entre sexo refiriéndonos a las diferencias biológicas o anatómicas entre la mujer y el hombre, y la actividad sexual.

A menudo se piensa que las diferencias de sexo son genéticas se llevan en los genes transmitidos por herencia, pero esto no es del todo correcto. El sexo no se hereda de la misma manera que otras características físicas (como el color del pelo), no existen genes que estén presentes en un sexo y ausentes en el otro.

Las diferencias humanas de sexo se constituyen de la siguiente manera. Los seres humanos poseen 23 pares de cromosomas, y el espermatozoides y el óvulo femenino contribuyen con un cromosoma en cada par. En todos estos pares, excepto en uno, los dos cromosomas son idénticos. En las hembras, el par 23 es también idéntico, pero en los varones los dos cromosomas del par 23 son diferentes. Un cromosoma (el cromosoma X) está presente en el par femenino, pero el otro, el cromosoma Y, no se encuentra en la estructura femenina.

Los embriones se originan con gónadas (glándulas) indiferenciadas. Si un cromosoma Y está presente, las gónadas evolucionan a testículos. Si el cromosoma Y está ausente, evolucionan a ovarios. Los testículos producen hormonas andrógenas, que hacen que los tejidos genitales se conviertan en genitales masculinos externos. Si el andrógeno no está próximo en esta fase, los tejidos se convierten en genitales femeninos. Los testículos también producen sustancias que impiden que los conductos sin desarrollar se transformen en un útero y en trompas de Falopio, como ocurre en el curso del desarrollo femenino. En otras palabras, la existencia o ausencia de un cromosoma Y actúa temprano en el desarrollo del embrión, como un interruptor que conduce el desarrollo del organismo por uno de los dos caminos.

Los mecanismos de desarrollo sexual se desencadenan en ambos sexos en fases posteriores de la vida, cuando se alcanza la madurez sexual. Esto se conoce con el nombre de pubertad.

Según el filósofo nacido en Buenos Aires, la sexualidad "debe estudiarse primeramente en su nivel básico neurofisiológico, para pasar de ahí a cuestiones relacionadas con sus repercusiones en la percepción, la emotividad y por fin la conducta". Tanto las diferencias de sexo, como el comportamiento sexual y la relevancia de estos dos últimos en los aspectos de la vida humana, como sus analogías y diferencias con la sexualidad de los animales, "son una premisa y parte constitutiva de la antropología del amor humano y de la familia". De modo que esto pueda ser comprendido en términos antropológicos, debe atenderse a que la sexualidad (como sucede en las especies animales) afecta también la modalidad neuropsicológica de las personas humanas masculinas y femeninas, creando así una variación en el seno de la especie humana que trasciende la finalidad procreativa sin

excluirla. Por tanto, para Juan José Sanguinetti, existen dos modos peculiares de ejercer la razón, experimentar la afectividad y de vivir y poseer cualidades psicológicas.

La persona humana posee una dimensión estrictamente espiritual enraizada en las capas psicobiológicas inferiores. Esto posibilita los fenómenos de la percepción inteligente, los deseos y los sentimientos específicamente humanos. La sexualidad es así elevada al nivel de la persona. Según el filósofo bonaerense, la razón humana puede perfeccionar la percepción, ascendiéndola hacia un conocimiento intelectual, superando la animalidad en el ser humano hasta un estrato personal con perfecciones espirituales. Del mismo modo, la sexualidad puede ser intrínsecamente elevada al plano espiritual y personal, para lo que la mediación de las virtudes entra en juego. La sexualidad, en cuanto tendencia sensitiva, vegetativa asociada a la base genética de la persona humana, sucede como elemento humano fundamental en la dinámica interactiva causal compleja propia del viviente. Es propio de ella el ser coordinada, integrada, estructurada, reorganizada, regulada, seleccionada o inhibida, como fuerza inferior, por parte de un todo superior.

Se trata de una formalización por parte del estrato espiritual (mente inmaterial intelectual-volitiva), tal como hemos mencionado respecto del nivel sensitivo intencional por sobre (o a través de) la totalidad de la causalidad material, es decir, los órganos en tanto dispuestos para desplegar su capacidad estesiológica. Del mismo modo, la interacción personal amorosa sobreviene a la mera interacción sexuada y, podemos afirmar, el gozo sexual personal al placer neurosentido.

La sexualidad humana es un producto de la evolución biológica, pero no se puede olvidar que una de las características más importantes de los seres humanos es su cultura. Explicar la sexualidad desde la biología implica hacerlo desde diferentes perspectivas, como la anatomía, la fisiología y la genética, todo ello sustentado en una visión evolutiva que permite entender la sexualidad no sólo en los seres humanos, sino también en los animales, sobre todo en primates. Como se verá a lo largo del escrito, la importancia de la explicación biológica se complementará con la de la cultura y la sociedad, como una perspectiva indispensable que permite entender integralmente la sexualidad humana.

Conocer el comportamiento sexual de nuestros ancestros contribuye, junto con los estudios sobre anatomía y fisiología, a entender el origen y la transformación de la sexualidad humana. Esto deberá converger con otras líneas de evidencia como lo son las investigaciones sociales sobre la respuesta sexual, los estudios sobre los mecanismos genéticos y hormonales próximos - resultantes del proceso de evolución de los humanos, que dirigen la diferenciación sexual, y los análisis sobre las diferencias culturales en torno a la sexualidad, entre otros.

Es por ello que la anatomía y la fisiología son tan similares en ambos sexos. Algo que ayuda a entender esto es el hecho de que el sexo femenino se desarrolla por default y los hombres

son una versión derivada de las mujeres. Otro fundamento de la anatomía y fisiología humanas es que hormonas como la testosterona, el estradiol y la progesterona.

Desempeñan un papel central en el desarrollo de los caracteres reproductivos. La afirmación de Gray y García de que el sexo por default es el femenino se relaciona con el hecho de que sin la participación del gen sry, que se encuentra en el cromosoma Y y expresa una proteína que promueve la diferenciación de las gónadas indiferenciadas, estas gónadas no se transformarían en testículos. Ahora bien, si no hay cromosoma Y o no se activa el gen sry, las gónadas se transforman en ovarios.

Esto ocurre al final del primer trimestre del embarazo. Cuando hay desarrollo de testículos, éstos son responsables de la siguiente etapa de diferenciación sexual. Los testículos inician la producción de testosterona y la hormona mulleriana inhibidora (mih) que masculinizan y desfeminizan la anatomía reproductora: la mih inhibe el desarrollo de los conductos mullerianos, que en su ausencia se convierten en las trompas de Falopio, útero y la porción interna de la vagina, y en los varones los conductos mullerianos desaparecen. Otras características de la anatomía reproductiva interna también son afectadas por la testosterona más que por la hormona mulleriana inhibidora. La testosterona causa que los ductos wolffianos se desarrollen en vasos deferentes y vesículas seminales en varones; sin la testosterona los mismos ductos wolffianos desaparecen. La testosterona liberada por los testículos facilita el desarrollo de las llamadas estructuras accesorias, como la glándula prostática y la glándula bulbo uretral, ninguna de ellas se desarrolla en ausencia de testosterona.

La testosterona también masculiniza varias estructuras previamente indiferenciadas en los genitales externos de la anatomía del feto. Esto ocurre al principio del segundo trimestre de embarazo. Otra vez se trata de estructuras indiferenciadas que se convierten en femeninas o masculinas.

## Conclusión.

Es muy importante conocer este tipo de temas, para bienestar físico, mental, emocional etc. Llevar una alimentación variada y equilibrada para el crecimiento del cuerpo es crucial, para cualquier tipo de actividad. El aporte de vitaminas y minerales, la ingesta adecuada de estos nutrientes a través de una dieta balanceada es fundamental para mantener salud y prevenir deficiencias de alimentación.

## Referencias.

Arambula, S. E. & McCarthy, M. M. (2020). Neuroendocrine-immune crosstalk shapes sex-specific brain development. In D. Pfaff & N. Volkow (Eds.), *Neuroscience in the 21st Century* (pp. 2139-2168). Springer.

Arnold, A. P. & McCarthy, M. (2016). Sexual differentiation of the brain and behavior: A primer. In D. Pfaff & N. Volkow (Eds.), *Neuroscience in the 21st Century* (pp. 2140-2167). Springer.